

## TERRY GILLIAM

### Cronista de un mundo imaginario

Terry Gilliam es un solo creador que se presenta con múltiples caras diferentes. Existe, por un lado, el Terry Gilliam fundador de los Monty Python, el co-director y guionista de la mayoría de sus películas de los setenta y ochenta ("La Vida de Brian" o "El Sentido de la Vida") y el actor cómico o el creador de las famosas animaciones marca de fábrica del grupo de humoristas británico. Pero también está el Terry Gilliam director de sus propias películas: fantasiosas y, en la mayoría de las ocasiones, inconsistentes variaciones de iconos como "Alicia en el País de las Maravillas" ("Jabberwocky") o "La Máquina del Tiempo" ("Los Héroes del Tiempo" o "12 Monos"). El poseedor de un imaginario visual fantástico e hipertrófico. Y aún nos quedaría el Terry Gilliam realizador de contundentes éxitos de taquilla de vertiginosos presupuestos ("El Rey Pescador" o la citada "12 Monos") o el instrumento cinematográfico para la traslación a la pantalla del periodismo gonzo de Hunter S. Thompson ("Miedo y Asco en las Vegas"). Todo eso en una trayectoria de más de treinta años al servicio de un delirante concepto del cine que bebe sin rubor de fuentes tan dispares como las sorprendentes tiras cómicas de Tex Avery o el cine trascendental de Bergman.

Es imposible entenderle si prescindimos de cualquiera de sus muchas facetas pues en todas ellas se manifiesta una exuberante personalidad indisociable del conjunto de su obra. En ella, existen una serie de constantes a las que ha sido fiel sobre todo en aquello en lo que ha ejercido un mayor control, es decir, sus películas en solitario. Los temas recurrentes de éstas son: el ataque frontal a la esclavitud de la burocracia y (como oposición a ésta) el triunfo de la imaginación, la inocencia de sus protagonistas, la desconfianza de la ciencia, los amores imposibles... A menudo se

ha destacado su agudeza e imaginación visual como fuente de la originalidad de su estilo. Ciertamente, pero no seríamos justos si olvidásemos su capacidad para reunir sólidos repartos y sacar el máximo provecho de ellos. Bajo su batuta, actores como Michael

Palin,



Foto: Promo

Robert De Niro, Oliver Reed o Johnny Depp han construido unas interpretaciones más que notables. En una ocasión, requerido por la BBC2 para elegir su película favorita, se decantó por "8 y 1/2" de Fellini (lo cual no nos extraña en vista de su propio trabajo). De ella dijo: "Realmente trata acerca de la creatividad. Resulta que va sobre un director de cine. Sobre el proceso de intentar hacer algo, sabiendo de sobra que no tienes la menor idea de cómo hacerlo, y teniendo a todo el mundo a tu alrededor esperando que les des una solución. Una película que, cuando la vi siendo un adolescente, no sabía todavía que hablaba sobre el futuro que me aguardaba".

La historia del único yankee en la corte de los Monty Python comienza en Minnesota el 22 de Noviembre de 1940. A los doce años, su

familia se muda a Los Angeles. Pronto destaca como un adolescente dotado para el dibujo, por lo que, al finalizar sus estudios universitarios (en Psiquiatría y Sociología) se traslada a Nueva York para trabajar en la revista "Help!", del gurú del comic Harvey Kurtzman. Tras algún tiempo trabajando en una empresa de publicidad, toma la decisión de abandonar los Estados Unidos e instalarse en Londres. Esta decisión la mantiene hoy en día a pesar de haber trabajado más o menos de continuo en Hollywood. Viendo la imposibilidad de prosperar trabajando en revistas se introduce en el mundo de la televisión como animador para el show infantil "Do Not Adjust Your Set", en el que coincide con Michael Palin, Terry Jones y Eric Idle, futuros compañeros en los Monty Python. Es este último el que insiste en incluir a Gilliam en el grupo como animador habitual cuando la BBC les ofrece un contrato para la producción de un programa de humor para la cadena.

#### El Circo Ambulante

La irrupción en la televisión británica del grupo cómico más delirantemente anarquista de la historia reciente tiene, como todo en la televisión, fecha y hora: las once menos cuarto del domingo 5 de octubre de 1969. Fue entonces cuando la BBC1 emitió la primera de las entregas de "Monty Python's Flying Circus". La novedad de la propuesta y su audacia hicieron que, pronto, los seis componentes del grupo adquirieran una popularidad cada vez mayor y se convirtieran en una institución del humor mundial, que aún hoy aumenta en número de adeptos. De John Cleese, Graham Chapman, Eric Idle, Michael Palin y Terry Jones siempre se ha destacado sus orígenes refinados. Todos ellos, surgidos de las universidades de Oxford (Palin y Jones) y Cambridge (Cleese, Idle y Chapman)

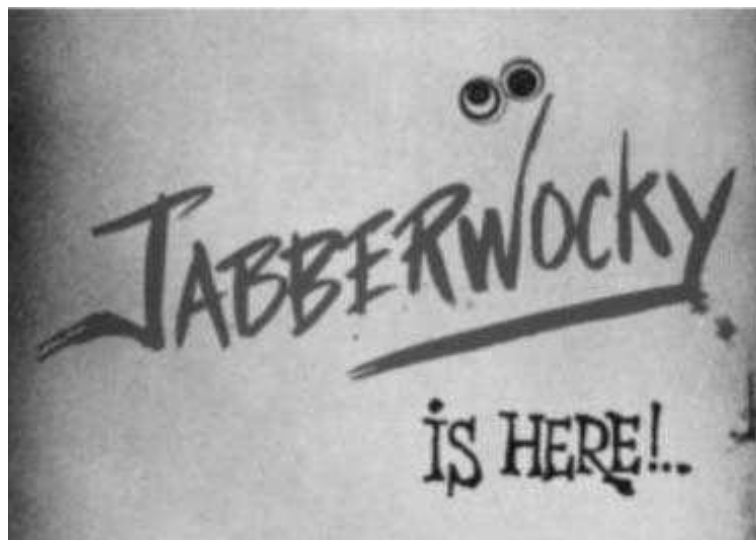
durante la década de los sesenta coincidieron antes de los Monty Python los unos con los otros en programas de televisión como "The Frost Report" o "At Last the 1948 Show". Los orígenes de Gilliam, ya lo sabemos, no daban para presumir tanto. Cinco chicos británicos de amplia cultura y un yankee satirizando toda clase de sacrosantas instituciones: la Corona, la Iglesia, la Televisión, los australianos (llamados todos Bruce y bebiendo siempre cerveza) o el cine francés. Los gags eran situaciones incongruentes y presentaban personajes imposibles que se hacían habituales en el programa. Pero el objetivo principal del humor terrorista de sus sketches era el propio medio televisivo del que hacían burla en todas sus expresiones (desde los noticieros hasta los concursos). Resultaba memorable, por ejemplo, uno, titulado "Blackmail" (chantaje), sobre un programa de debates cuyo moderador, altivo y displicente, se enfrentaba a sus invitados con fotografías de ellos en posiciones sexualmente comprometidas. Todo ello para lanzar un ataque a la gente que aceptaba (aún hoy lo hacen millones) la basura que escupen sus televisores sin la menor discusión.

Gilliam contribuyó en la construcción de este hito de la televisión aportando el estilo visual de los shows televisivos, primero, y de las películas, después. Y lo hizo con sus peculiares ilustraciones. Su técnica, alejada del academicismo, era la del cut-out (cortar y pegar) porque la encontraba lo suficientemente rápida y cruda. Realizar un programa periódico para la televisión le obligaba a prescindir de elaboradas formas de ilustrar. Para cuando comenzaron a entrar en el mundo del cine, un medio no tan perecedero como el televisivo, sus diseños ya se habían convertido en parte inseparable del conjunto pythoniano como para plantearse perfeccionarlos. Su debut cinematográfico se produjo en 1971 con "And Now for Something Completely Different", que consistía en una recopilación de materiales destinada a presentarlos al público norteamericano. El hecho de que fuesen específicamente creados para televisión se acusa en el resultado final

que no consigue igualar el original. Para ellos, en cualquier caso, supuso una primera experiencia en el cine, donde podía hacer cosas impensables en televisión: perfeccionar sus interpretaciones (difícil en una emisión en directo) y controlar el montaje. La idea era emprender un nuevo rumbo en su trayectoria.

### Los Caballeros de la Tabla Cuadrada

"Los Caballeros de la Mesa Cuadrada y sus locos seguidores" (1975) fue el primer paso en su nuevo camino. Dirigida a medias por Gilliam y Terry Jones, trata acerca de las aventuras del Rey Arturo y sus caballeros en la búsqueda del Santo Grial. Carecen de caballos pero sus escuderos les siguen golpeando cáscaras de coco de forma que suenen como caballos. Al llegar a Camelot encuentran la ciudad tonta y aburrida y el Rey se bate con el temible Caballero Negro al que corta los brazos y las



para burlarse, una vez más, de la vida moderna y sus convencionalismos. El papel de Gilliam en este proyecto es difícilmente calibrable. Figura como co-director de la película. En esos casos no es posible saber la medida en que cada uno aporta al conjunto. Se adivinan trazos del futuro Gilliam aunque están todavía muy fijados en el imaginario de los Monty Python. Además de dirigir, figura como co-guionista, animador y actor. En la siguiente película, probablemente la más acabada entre las farsas de los Python, su papel fue menos importante. En esta ocasión, sus labores se centraron en el diseño de la producción (además de actuar, colaborar en el guión y realizar las animaciones).

### La Vida de Brian

La película era "La Vida de Brian" (1979) y los obstáculos que debieron sortear para dar salida a una obra ofensiva para las mentalidades más pacatas fueron innumerables. Cuando se estrenó la película, los cristianos y sus autoridades la acusaron de blasfemia y casi consiguieron que fuese prohibida. A lo que ellos respondieron con sorpresa que la película no pretendía ser un ataque a la figura de Cristo, que en realidad sólo aparece una vez en el filme, sino contra la religión organizada. Vista sin prejuicios se puede considerar como una divertida invitación a pensar por uno mismo, a no dejarse absorber por las ideas dominantes. Esto es manifiesto en la escena en que Brian, harto de ser considerado un Mesías, les dice a sus seguidores que se vayan "a tomar por...", a lo que estos responden: "Dinos, ¡oh, Señor!, cómo podemos ir a tomar por..." Una clara denuncia de la aceptación por parte de la gente de ideas y dogmas falsos, constante en toda la obra de los Python. Los títulos de crédito y esa impagable nave espacial que irrumpe en Jerusalén para rescatar a Brian de los romanos son obra de Gilliam. Buena parte de ella se



piernas ("es sólo un arañazo"). Con este punto de partida absurdo construyeron una excusa perfecta

rodó en los escenarios que dos años antes se habían construido para "Jesús de Nazareth" de Zeffirelli y el éxito internacional fue clamoroso. Se vieron situados como un colectivo respetado en el mundo del cine, con la misma libertad de la que habían disfrutado siempre, pero obteniendo una mayor repercusión para sus payasadas.

**El Sentido de la Vida**

Terry Gilliam participaría todavía en un proyecto importante de la familia Python, la última película la enteramente de los seis componentes originales del grupo: "El Sentido de la Vida" (1983). Para entonces, ya se podía hablar de su carrera apartada del grupo, consolidada, sobre todo, tras la realización, dos años antes de "Los héroes del tiempo". Probablemente debido a ese status, sus labores en esta ocasión se centraron más que nada en la dirección. De hecho, uno de los sketches en que se divide la película ("The Crimson Permanent Assurance"), se puede atribuir por completo a él. Se trata de la pieza de animación protagonizada por un grupo de contables ancianos (piratas a bordo del barco que es el edificio de su propia compañía) que abre la película y es uno de sus puntos álgidos. Parece ser que se planteó la idea como un segmento con autonomía propia destinado a aparecer en el filme como un contrapunto del resto. Se concibió en un principio como un sketch de unos tres minutos que iría en medio de la película. Pero fue creciendo hasta ocupar unos quince minutos y fue colocado al principio. El resto de la película contiene algunos de los mejores momentos de toda la carrera del grupo: la parodia de "El Séptimo Sello" y la muerte por botulismo, los peces que se saludan con educada indiferencia cada vez que se cruzan en su pecera, la clase de educación sexual... Supuso además el canto de cisne de la carrera cinematográfica de los británicos. Todos, es cierto, siguieron realizando diferentes proyectos en el medio (de hecho, lo siguen haciendo, si exceptuamos a Chapman, el único que ha fallecido) pero ninguno de estos puede considerarse como del conjunto original. Los filmes de Gilliam, "Un pez llamado Wanda" o "Criaturas Feroces" contienen mucho del

espíritu Python pero no son los Monty Python geniales de los setenta y principios de los ochenta. En cierta ocasión declararon: "Consideramos una película de los Monty Python sólo cuando trabajamos en ella los seis miembros del equipo. Hay en él algo extraño, y es que la com-

convoca un torneo cuyo premio consiste en la mano de su bella hija que habita en una torre de marfil en espera de su príncipe. El héroe de la historia, Dennis, un tonelero idiota, está enamorado de Griselda, una obesa detestable que lo desprecia. Una serie de delirantes y descacharrantes acontecimientos (entre otros, verse travestido con un hábito de monja) le



"Berthold" a man who runs even faster without his balls and chain...

"Gustavus" the little man with the big breath problem...

"Albrecht" the strongest man in the World also part-time waitress...

"Adolphus" a real dead-eyed dick head and shoulders above his peers...

llevarán a enfrentarse fortuitamente con Jabberwock, darle muerte y ganar así la mano de la princesa.

La película no pretendía basar su potencial cómico en los anacronismos que tan buenos resultados les habían proporcionado a Gilliam y a Terry Jones, sólo dos años antes, en "Los Caballeros de la Mesa Cuadrada". En esta ocasión, el guión - escrito con un viejo amigo americano emigrado como él a Gran Bretaña: Charles Alverson - pretendía ser más melancólico y realista. La atmósfera Jabberwocky era pretendidamente veraz. La idea era retratar un medioevo inspirado en "El Séptimo Sello" o en una pintura de El Bosco: algo fangoso y degradado en un intento de llevar el "caos", que para él era la vida, a su cine. El

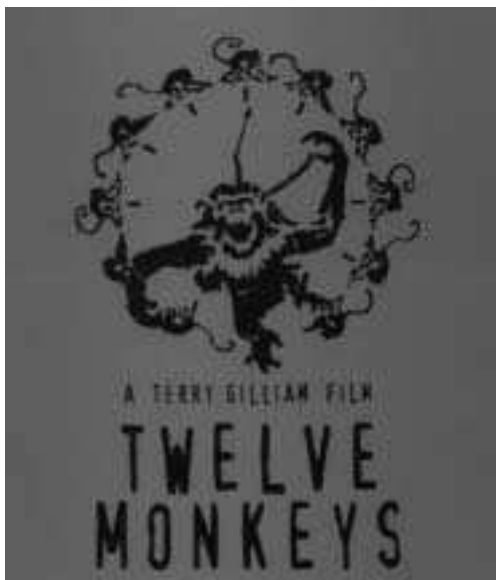
proyecto, con un presupuesto más que modesto, se llevó adelante con mucha imaginación y reutilizando decorados de otras películas como el musical "Oliver" de Carol Reed.

binación de las seis partes individuales equivale a mucho más que la simple suma de sus miembros".

**Jabberwocky**

Es 1977 el año en que Terry Gilliam acomete su primer proyecto en solitario: "Jabberwocky". Aunque todavía no desligado completamente de los Monty Python, y rodada entre "Los Caballeros..." y "La Vida de Brian", esta fantasía medieval en tono de farsa puede considerarse como el primer filme enteramente de Gilliam. Dirigida y coescrita por él, la historia está basada en un poema de su admirado Lewis Carroll. El autor de "Alicia en el País de las Maravillas" se encontraba tan cómodo en el terreno del sinsentido como los Python en general y Gilliam en particular ¿existe algo más delirante que felicitar a alguien por su no-cumpleaños? No es de extrañar, pues, que el material para su primer film lo encontrase en el genial escritor inglés. "Jabberwocky" es la historia de un monstruo de nombre Jabberwock que tiene aterrorizados a los habitantes de un reino en la Edad Media. Para acabar con él, el Rey Bruno

Los vestigios "pythonianos" en la película son evidentes en muchas ideas y ocurrencias cómicas. Además, Michael Palin, absoluto protagonista del film, y Terry Jones, muerto en la primera escena de la película, eran miembros de Monty Python. No es de extrañar que película fuera vendida por sus productores, aunque contra la voluntad expresa de Terry Gilliam, como el nuevo producto del grupo británico. Ello explica, en parte, el fracaso comercial de la empresa. Los fans del dadaísmo pythoniano no la encontraron tan graciosa como sus anteriores entregas. A pesar de lo cual, es difícil parar de reír a lo largo de todo el metraje. El producto final es más una sucesión de gags (algunos realmente escatológicos) que una sólida historia hilvanada y revela muchas de las carencias del Gilliam de esta época: excesivamente lastrado por una necesidad de hacer reír a toda costa y descuidando los aspectos más pura-



mente cinematográficos.

### Los Héroes del Tiempo

Tuvieron que pasar cuatro años, durante los cuales participó en "La Vida de Brian", para que Terry Gilliam se embarcase de nuevo en un proyecto (casi) en solitario. De nuevo, la sombra de los Monty Python era alargada. Michael Palin colaboró en el guión y actuó en la película, al igual que John Cleese. Una vez más no estaba claro que fuese un trabajo enteramente de Gilliam. En esta ocasión, la historia elegida era una variación del mito de la máquina del tiempo creado por H.G. Wells. "Los héroes del tiempo" (1981) es la historia de un niño inglés al que visitan seis bandidos enanos que poseen la llave para viajar por el tiempo sin límite. Con este pretexto, Gilliam nos ofrece una desmitificadora visión de la viejísima lucha (tan vieja, por lo menos, como el cine) entre las fuerzas de Bien y el Mal. De paso, se sirve del material para parodiar a personajes históricos como Robin Hood (John Cleese) o Napoleón (Ian Holm) y las clásicas películas de aventuras (del tipo de las que dirigía Richard Thorpe) y que en la mayoría de las ocasiones, resultaban demasiado maniqueas. Para la ocasión, contó además con la colaboración estelar de famosos como Sean Connery o Shelley Duvall. La película, como todo lo emprendido por Gilliam, resultó anárquica y graciosa. Aunque también algo deslavazada e incoherente por momentos. Disfrutó de una buena recaudación en todo el mundo y un apreciable rendimiento teniendo en cuenta lo reducido del presupuesto del que se dispuso. A la industria de Hollywood llamó la atención el aspecto de "película cara" que supieron darle con unos recursos algo escasos. Este hecho ayudó en buena medida a Gilliam que pudo, de esa manera, afrontar, en el futuro, proyectos más ambiciosos como "Brasil", la que fue su siguiente aventura.

### Brazil

Rodada en 1985, "Brazil", presenta una interpretación particular de "1984", la visionaria novela de George Orwell sobre el control del hombre por una organización superior (el "Gran Hermano") que todo lo ve, y la sensación de paranoia y persecución que en un ciudadano con ansias de libertad provoca esa burocracia tentacular y dominadora. Otra vez, un material literario le sirve de base para una historia. Aún y todo, la visión de Gilliam es, con mucho, más hilarante que la de Orwell (de hecho, quería llamar a la película "1984 y ½" en clara alusión a "8 y ½" de Fellini). Situada en algún lugar en el siglo veinte, psicodélica y paranoica, nos cuenta la historia de Sam Lowry (interpretado por Jonathan Pryce) un hombrecillo esclavizado por un trabajo que le obliga a pasar todo el día delante de una computadora. Cuando su jefe se ausenta se entretiene viendo viejos programas de televisión para evadirse de una vida asfixiante y carente de alicientes (como no sean las fantasías que a menudo tiene en las que vuela en pos de la visión de una bella mujer). Es una víctima de su propio romanticismo y del amor imposible a la mujer de sus sueños que le empujan a combatir un sistema que nunca antes se había cuestionado.

El título de la película se debe a una vieja canción de Xavier Cugat del mismo nombre que, además, se convierte en un leitmotiv musical irónico durante todo el filme. Lo más interesante del filme, una de las más finas y acertadas puestas en escenas de su universo que haya logrado Gilliam, reside en un reparto encabezado por Jonathan Pryce, irresistible en su construcción de Lowry, y completado por Robert de Niro (en el papel de Tuttle, una especie de superhéroe proletario) y otros

habituales de Gilliam como Palin o Ian Holm. Lo peor quizá sea un metraje algo excesivo y un guión (escrito a medias con Tom Stoppard) que resulta algo confuso. También es cierto que este hecho contribuye a reforzar el ambiente onírico y paranoico que preside todo el filme y que, a la postre, es su hallazgo más interesante.

### Las Aventuras del Varón Munchausen

La trilogía, comenzada con "Los héroes del tiempo" y continuada por "Brasil", fue completada por la irregular "Las aventuras del Barón Munchausen", en 1989. La intención era completar la historia de la fantasía de un niño ("Los héroes del Tiempo") y de un joven ("Brazil"), con la visión de un viejo (el Barón Munchausen del título). Como integrante de esa trilogía comparte algunos de los aciertos de las otras dos entregas, aunque también participa de sus dislates, aportando algunos nuevos. La película comienza con el intenso asedio de una ciudad europea, por parte de los turcos, en el siglo XVIII. Allí vive el loco Barón que asegura a la masa de un teatro, que ha acudido a ver un espectáculo basado en su vida, que él es el único causante de la guerra y la persona que puede llevarles a librarse del asedio. Eso es precisamente lo que hace a lo largo de las dos horas de metraje que se presentan como un auténtico e imaginativo festín para los ojos. Con el grupo de cuatro ayudantes que poseen diferentes dones (el hombre más rápido del mundo, que es capaz de correr más veloz que una bala; un duende que sopla con la fuerza de un huracán; un negro de fuerza sobrehumana y un hombre que posee una vista que la permite ver a millas de distancia) librará a la ciudad del acoso del sultán y su ejército.

La figura del Barón, muy cercana al imagi-



Foto: Promo

nario de Gilliam, está basada en un personaje, de ese nombre, que realmente existió. Las historias apócrifas que de él se contaron a generaciones de niños, llegaron a oídos de Gilliam a finales de los setenta. Cuando se le ofreció el proyecto, en parte debido a su fama de realizar producciones con aspecto de caras con un (más o menos) reducido presupuesto, no dudó en aceptarlo. Parte del rodaje se localizó en Belchite, cerca de Zaragoza, una ciudad a la que la Guerra Civil había dejado con un aspecto lo suficientemente desolado como para pasar por una ciudad asediada. La otra parte se realizó en los estudios de Cinecittá en Roma, lo cual supuso la realización de un viejo sueño de Gilliam: trabajar en el entorno en que desarrolló su obra su adorado Fellini. Las interpretaciones, una vez más se cuentan entre lo mejor del film: Oliver Reed, Eric Idle, Robin Williams o John Neville (el Barón) destacan sobre un conjunto compensado.

### El Rey Pescador

"El Rey Pescador" (1991) supuso la aceptación de Terry Gilliam por parte del star-system hollywoodense. De pronto, pasó a ser el director de moda, que era capaz de trabajar con estrellas (que las había: Robin Williams, Jeff Bridges o Amanda Plummer), sacarles interpretaciones memorables y conmover al público norteamericano. Y es que la película supuso un éxito de taquilla y encima tuvo el reconocimiento de la Academia con el Oscar a la Mejor actriz de reparto para Mercedes Ruehl. Con la forma de una comedia dramática, adaptó el guión del debutante Richard LaGravenese, sobre las tristezas y miserias de una serie de personajes en el Manhattan contemporáneo. Un profesor de historia medieval (Parry) que ha creado un mundo de su invención (que incluye las visiones) para huir del recuerdo de la trágica muerte de su mujer; por otro lado, un locutor de radio arrogante (Jack) que ha empujado imprudentemente a la tragedia a un desequilibrado impresionable desarrollan una asombrosa amistad basada en algo que ambos tienen en común: la incapacidad para enfrentar una vida que les ha superado y casi vencido. El locutor (tiene que) cree(r) que, ayudando a Parry a conquistar a la mujer de sus ensoñaciones, encontrará la redención de sus faltas. Los dos papeles están interpretados por Robin Williams (Parry) y Jeff Bridges (Jack).

Ambos construyen dos de los mejores personajes de sus respectivas carreras.

Gilliam aceptó filmar la historia de otro para demostrarse a sí mismo que era capaz de ser un simple director "artesano" (film director) además de un realizador "autor" (filmmaker). En cualquier caso, la historia de "El Rey Pescador" contaba con muchos elementos familiares a Gilliam, tales como la búsqueda del Santo Grial en el Nueva York de finales de siglo. Como el mismo dijo: "Tenía algo de experiencia en filmar con Santos Griaes". Una vez más el cine de Gilliam se



Foto: Promo

sirve de un mito, en esta ocasión, el de un reino (el del Rey pescador) que agoniza irremisiblemente (uno de los aciertos del filme, la decadente Nueva York como representación de la gran urbe moderna: anónima y despersonalizada). El Rey (Jack) ha sufrido la traición y la tragedia y ha perdido el Grial, que, de hecho, es lo único capaz de salvarle. Será un loco (Parry) el que le ayude a recuperar su reino. La película fue la sensación de la temporada y muchos la siguen considerando hoy como la mejor entre las dirigidas por Gilliam. Ciertamente es conmovedora y la historia que nos cuenta sirve para realizar un retrato de la desesperación, en las grandes ciudades (y en las pequeñas, también), de esas personas que prefieren verse expulsadas del tren de la vida moderna antes que seguir participando de su frenética locura. De todos modos, la tendencia de Gilliam a los metrajes excesivos traiciona el conjunto del filme, cuyos últimos veinte minutos se hacen difíciles de llevar. Y es que Gilliam gana cuando se olvida de las pretensiones y su mayor pecado suele ser el exceso en todas sus manifestaciones filmicas: angulaciones de cámara insólitas, líneas de guión rebuscadas y puestas en escena aparatosas. También es cierto que es sólo a través de tales instrumentos que puede dar salida a su imaginación desbordante.

### Doce Monos

La película que supondría la confirmación del director en la industria norteamericana fue

la fallida "12 Monos". El proyecto, apoyado en su recién ganado prestigio, contaba con un reparto millonario: Brad Pitt (en uno más de sus intentos de huir de lo que, por naturaleza, es, o sea: un ídolo de quinceañeras), Bruce Willis y la guapa Madeleine Stowe. Todas grandes estrellas de Hollywood al servicio del imaginativo y fantasioso universo de Gilliam. La película, que a ratos parece un engendro de Jeunet y Caro, se encuentra inspirada en el mediometrage "La Jetée" del francés Chris Marker. Cuesta creerlo. El impresionante futuro de la obra de Marker, fotografiada en

blanco y negro y punteada por una inquietante voz en off, dista mucho del de "12 Monos". La historia está protagonizada por Cole, un presidiario que es requerido por las autoridades en el futuro para trasladarse en una chapucera máquina del tiempo (claramente

inspirada en la de Wells aunque mucho más imperfecta) al pasado para poder descubrir la forma de combatir un virus propagado por un grupo terrorista ecológico que se hace llamar "el ejército de los doce monos". ¿El resultado?, una película bastante críptica (de hecho exasperantemente críptica) con casi todos los tics del cine pretendidamente moderno (con el inevitable sueño en cámara lenta que se nos muestra en graduación y al que sólo encontramos sentido al final), sazonado con un par de citas bíblicas de primero de catecismo y la suficiente dosis de milenarismo y apocalipsis para inquietar a audiencias impresionables. Brad Pitt, que cree que porque hace de loco debe sobreactuar (y posiblemente tenga razón si no fuera porque él mismo parece uno de los monos del título), da réplica a un perplejo Bruce Willis que vuelve, una vez más, a hacer de sí mismo. Madeleine Stowe, por su parte, da vida a una psiquiatra que protagoniza una enésima variante (nada original, por cierto) del síndrome de Estocolmo. La película despista por demasiado intrincada y los personajes carecen de profundidad. Una vez más, lo más interesante está en la imaginación de Terry Gilliam: pinceladas de exuberante fantasía que siempre parecen estar presentes en su obra (en este caso, afortunadamente, la salvan de la zozobra absoluta).

### Miedo y Asco en Las Vegas

La última de las aventuras de Terry Gilliam que hemos podido ver en nuestros cines es



Foto: Promo

"Miedo y Asco en Las Vegas", adaptación de la novela homónima e icono de la contracultura del escritor periodista Hunter S. Thompson. El proyecto de realizar la película le llegó de rebote al realizador de "Brazil". Una vez más, una empresa iniciada y pensada para otros (en este caso la película estaba destinada a ser dirigida por Alex Cox, aunque abandonó el proyecto) encaja perfectamente en la cosmología de Gilliam. La novela de Thompson es un relato tan alucinado, ácido (en todos los sentidos del término) y disperso como pueda serlo el cine del ex-Python. Se trata de la historia del "viaje" a Las Vegas (y por extensión al corazón del sueño americano) del cronista deportivo Raoul Duke (Johnny Depp) y su inseparable abogado samoano de 120 kilos Dr. Gonzo (Benicio del Toro) cargados con una maleta con todo lo imprescindible para estos casos: marihuana, mescalina, LSD, éter, cocaína, anfetaminas y hasta extracto de glándula pineal de un ser humano. En un fin de semana frenético serán visitados por murciélagos imaginarios, casi se suicidarán a ritmo del "White Rabbit" de Jefferson Airplane, serán echados a patadas de un concierto de Debbie Reynolds o se mezclarán entre los asistentes a una convención de policías locales celebrada en el hotel donde se hospedan. La misma paranoia, lisergeria, manía persecutoria y alucinación de la novela del inventor del periodismo gonzo pero traducida en imágenes. De la misma manera que "El Almuerzo Desnudo" de David Cronenberg era, más que una adaptación de la novela de Burroughs, una descripción del estado en que se escribió, la película de Gilliam persigue, por encima de todo, traducir en imágenes las sensaciones que ciertas drogas (las psicodélicas) provocan en la mente humana. Y encima, lo consigue dotando al conjunto de un humor irresistible y que

provoca la carcajada (muchas veces cómplice, eso sí). La película funciona a un gran nivel cuando no se toma en serio a sí misma, porque es, precisamente, en esa absoluta falta de pretensiones donde reside su gran baza. A menudo, las películas que vienen precedidas de cierta fama de "obras menores" en su presentación en los festivales internacionales, sorprenden y se convierten en tremendamente interesantes (me viene a la memoria el caso de "El Gran Lebowski", magnífica película de los Cohen), más, incluso, que otras del mismo cineasta pretendidamente más "prestigiosas". Éste es, precisamente, el caso de "Miedo y Asco en Las Vegas". Cuando la película transita caminos reflexivos (el momento en que el personaje de Depp recuerda cómo fueron los años sesenta) despliega algunos (por no decir todos) los tópicos habituales del cine al abordar el tema, tan inevitables (pero no disculpables) como bochornosos.

Salvando esto, puede verse como una comedia que recuerda a lo mejor del Gilliam humorista de otros tiempos. Es posible que la novela de Thompson fuese más allá en el descarnado retrato de la esquizofrénica América del Nixon de 1971 en la que estos dos inadaptados (no olvidemos que por propia elección) se entregan al consumo masivo de drogas, pero la película sale airosa de la adaptación de un texto basado en el cine de un narrador descreído, logrado, en parte, con la utilización de la voz en off de Depp. La pareja protagonista borda sus respectivos papeles. Johnny Depp, como el alter ego de Thompson, con el que parece ser que convivió para captar su personalidad - que, por otro lado, cuentan que debe de ser bastante peligrosa - responde a las expectativas que siempre despierta. Pero es Benicio

del Toro la verdadera sorpresa del reparto, al revelarse como un insospechado comediante. Además, a lo largo de la película aparecen algunas caras conocidas (en inevitables cameos) como Christina Ricci, el gran Harry Dean Stanton o Cameron Díaz (una gran estrella más en búsqueda constante de la redención a través del cine no-comercial).

Hoy en día, Terry Gilliam, rondando ya la sesentena, vive en Londres con su mujer Maggie (maquilladora de los primeros shows televisivos de los Monty Python y sus propias películas) y sus tres hijos, manteniendo intacta su pasión por filmar. Sigue dándole vueltas a un viejo proyecto varias veces iniciado: realizar una película basada en el comic de superhéroes crepusculares "The Watchmen". Mientras tanto, se concentra en la producción de la película "The Man Who Killed Don Quixote", que está rodando entre España y Londres y para la que cuenta con el actor francés Jean Rochefort, Johnny Depp (en el que parece haber encontrado un cómplice), Rossy de Palma o Vanesa Paradis, entre otros. Su estreno está programado para este 2001. Seguro que su visión del clásico cervantino no nos deja indiferente. Su cine nunca lo ha hecho. Nos sorprenderá, nos divertirá y es muy posible que también haga enfadar a más de uno. Aunque, ya se sabe, en eso consiste el cine de Terry Gilliam.

## FILMOGRAFÍA

- 1972 AND NOW FOR SOMETHING COMPLETELY DIFFERENT (actor, guionista, animador)
- 1975 LOS CABALLEROS DE LA MESA CUADRADA (Y SUS LOCOS SEGUIDORES) (actor, animador, director, guionista)
- 1976 PLEASURE AT HER MAJESTY'S (actor)
- 1977 JABBERWOCKY (director, guionista)
- 1979 LA VIDA DE BRIAN (actor, guionista, diseño de producción, animador)
- 1981 LOS HÉROES DEL TIEMPO (director, productor, guionista)
- 1982 MONTY PYTHON LIVE AT THE HOLLYWOOD BOWL (actor, guionista)
- 1983 EL SENTIDO DE LA VIDA (actor, guionista, director, director de animación)
- 1985 BRAZIL (director, guionista)
- 1985 SPIES LIKE US, de John Landis (actor)
- 1989 LAS AVENTURAS DEL BARÓN MUNCHAUSEN (director, guionista)
- 1991 EL REY PESCADOR (director)
- 1995 DOCE MONOS (director)
- 1998 MIEDO Y ASCO EN LAS VEGAS (director)

**IKER SEISDEDOS**